



R. PÉREZ BARREDO / BURGOS

a burgalesa María Teresa Le-

ón no sólo fue escritora extraordinaria, una de las más brillantes de la Generación del 27. Fue, también, una muier comprometida social y políticamente, que quedó marcada especialmente por los dos viajes que hizo en compañía de su marido, el poeta Rafael Alberti (uno en 1932 y otro en 1934), a la Unión Soviética de Stalin. La esencia de aquella fascinación, del hechizo que la autora de Memoria de la Melancolía sintió por el país que consideraba la Arcadia feliz del mundo proleterio, el lugar donde estimaba que había prendido la semilla de un revolucionario mundo nuevo, acaba de ser recopilada por la editorial Renacimiento. María Teresa León. El viaje a Rusia de 1934, recoge recoge las crónicas que la autora burgalesa escribió con motivo de su asistencia al Congreso de Escritores Soviéticos celebrado en Moscú en agosto de 1934, invitada por la Organización Internacional de Escritores Revolucionarios v en calidad de enviada especial de *Heral*do de Madrid. Ocho de ellas fueron publicadas en este periódico y otras tres en la revista francesa Regards, y constituyen el relato del segundo viaje que la autora realizó a la Unión Soviética; en ellas, además de dar cuenta del encuentro de escritores, recoge María Teresa la imagen de la nueva Rusia construida por el socialismo (ofreciendo una visión optimista, paradisíaca).

LA FASCINACIÓN DEL MONSTRUO

La editorial Renacimiento recoge en un volumen todos los textos periodísticos que la burgalesa María Teresa León escribió durante sus visitas a la URSS y en los que la figura de Stalin aparece magnificada

enclaves del país eslavo y el viaje de regreso a Italia.

Completan el volumen otros siete textos periodísticos que la escritora pergeñó entre 1935 y 1953 sobre sus recuerdos soviéticos, en los que elogia a personajes como Pushkin, Gorki, v sobre todo Stalin, cuya figura se ofrece magnificada por su condición de artífice de la nueva Rusia. Todos los textos incluidos en esta recopilación de Renacimiento son reveladores de la fascinación que la URSS provocó en la intelectualidad de izquierdas. Su edulcorada visión ofreciendo una imagen idílica, paradisíaca, de la Rusia stalinista suena hov ingenua, cuando se sabe en lo que terminó derivando el monstruoso lísus desplazamientos por algunos der soviético. María Teresa León v

Rafael Alberti estuvieron tres veces en presencia de Stalin. El perfil que de él traza la escritora burgalesa de su reunión con él en 1937, en plena Guerra Civil española, no deja lugar a dudas de aquel deslumbramiento. Así narra León el encuentro que tuvo con el todopoderoso líder de acero en el mismísimo

Pensé que Stalin era menos coroulento de lo que daban las fotografías, y su rostro mucho más sereno de lo que comentaban sus enemigos. Los ojos nos miraban con bondad, como si esa afectuosa deferencia fuese dirigida muy a lo lejos, al pueblo combatiente de España. Me alargó cigarrillos y, muy gentilmente, me pidió permiso para encender

me ruborizó, pues la imagen de Stalin con su pipa era la tradicional para nosotros, y, al decírselo, rio enseñando unos dientes muy pequeños, gastados por el uso de esa pipa que le habría servido seguramente para frenarse, para meditar, para encauzar sus pasiones v su fuerza. porque aquel hombre extraordinario que sonreía era la historia viva de cómo se forja un mundo nuevo. Estábamos frente a uno de los seres más extraordinarios del mundo.

León da cuenta con vivo detalle de aquel encuentro inolvidable, de cómo Stalin les preguntó por viejos revolucionarios españoles, por La Revista Blanca (que se editaba en Barcelona y que él leía en Tiflis, durante su juventud en el seminario su pipa. La vieja cortesía creo que georgiano) y de cómo había influi-

do para que el mundo obrero se hubiese atrevido a soñar con la liberación guiados por el muchacho seminarista. La historia de esa riqueza, apasionante como una levenda, tuvo muchos héroes. El mayor estaba frente a nosotros. La burgalesa retrata a un Stalin superviviente de seis deportaciones al que, sin embargo, tanto dolor, tantas heridas, no ha hecho mella ni en su físico ni en su corazón: Y buscábamos en las manos que jugaban con un lápiz o en los ojos plegados muchas veces para concentrarse en las respuestas, hasta en la voz tranauila con aue hablaba a nuestra traductora, algún desarreglo físico, algún rastro amargado: pero no: las aristas de su humanidad impetuosa estaban limadas y el acero brillaba bondado-

«Aquel hombre extraordinario que sonreía era la historia viva de cómo se forja un mundo nuevo»

«No hay **reparo** en hablarle francamente de las cosas. Y él responde de la misma manera: no como un jefe de Estado, sino como un amigo»

samente y respondía con verdad, y preguntaba por España con interés tan hermoso que yo sentía cerca las lágrimas. Occidente había abandonado la causa de la república española v Stalin decía: 'Es Francia auien debe avudar a la Renública española. Francia, tan amenazada por el nazismo como España. No-

sotros estamos muy lejos. Hay tan tas fronteras'

Pone María Teresa León en boca de Stalin afirmaciones como: Si fuera por las simpatías que inspira el pueblo español, cada ciudadano soviético tomaría el camino de España. Llegan miles y miles de peticiones para ir a combatir allá. Pero nosotros no podemos hacerlo o ¿Los niños españoles? ¡Pero si cada hogar soviético está reclamando un niño español que cuidar!

La autora de *Juego Limpio* le

concede a Stalin todas las virtudes imaginables. Estábamos conmovidos por el interés, por lo enteradísimo que estaba, por la bondadosa manera casi paternal de tratarnos. Comprendimos que su pueblo lo quisiera, pues los pueblos cambian pronto las ideas en sentimientos, y que creyesen en él. Estos recuerdos datan de 1937, y la imagen que proyecta de Stalin no había variado respecto a la que se llevó de la visita que le hizo a su casa en 1934: Lo extraordinario con él fue la sensación de estar frente a un hombre a quien uno puede dirigirse como si le conociese. No hay reparo en hablarle francamente de las cosas. Y él responde de la misma manera: no como un jefe de Estado, sino como un amigo. Se convierte en vuestro amigo en cuanto os ha estrechado la mano. Muchos años más tarde, a finales de los 50, aquel recuerdo idílico de Stalin fue rompiéndose cuando la cruda realidad fue mostrándose ante María Teresa León y Rafael Alberti en forma de amigos muertos, desaparecidos en la última noche staliniana.



Alarmas - Circuito Cerrado de T.V. - Sonido Vivienda Porteros automáticos y Videoporteros Antenas de T.V. - Automatización inteligente



Pol. Ind. Gamonal-Villayuda. C/ La Demanda, naves Ural, nº 41. 09007 Burgos Tels. 947 21 35 48 / 947 23 44 63 - pabloperez@pabloperezag.com

www.pabloperezag.com





C/ Abajo, 9B Bo de Cortes (Burgos) Tel/Fax 947 255 268